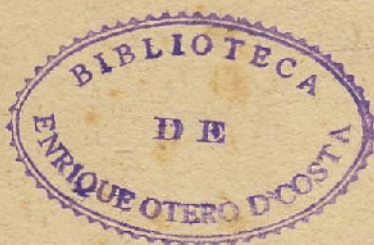


LUIS R. ORAMAS

Etnografía Venezolana

Inmigraciones precolombianas, afinidades lingüísticas y ubicación actual de las tribus indígenas.



—*—
CARACAS
EMPRESA "EL COJO"
1920

ETNOGRAFIA VENEZOLANA

M.599 P.2416
001289 - MV.

Mapas Etnográficos del autor.

Editado:

Mapa Etnográfico de Venezuela [Siglo XX].

En prensa:

Mapa Etnográfico de Venezuela [Ubicación de las tribus indígenas antes de la conquista].

LUIS R. ORAMAS

Etnografía Venezolana

Immigraciones precolombianas, afinidades lingüísticas y ubicación actual de las tribus indígenas.



CARACAS
EMPRESA "EL COJO"
1920

NOTA

El señor Vicente Lecuna ha hecho editar por la Escuela de Artes y Oficios el presente opúsculo, texto explicativo a los mapas etnográficos que formarán parte del Atlas de Venezuela, que se ejecuta e imprime bajo su dirección.



Etnografía Venezolana

Inmigraciones precolombianas, afinidades lingüísticas
y ubicación actual de las tribus indígenas.

Esta exposición previa escrita a la lijera, tiene por móvil guiar al lector en la consulta de nuestros *Mapas Etnográficos de Venezuela* relativos a la era colonial y a la presente época.

Nuestra fuente de información y consulta han sido: para el trazado de los mapas, el último de Venezuela, levantado por las Comisiones Astronómicas, dibujado y editado bajo la dirección del doctor Vicente Lecuna; y para determinar la posición de las naciones indígenas en el territorio de Venezuela, la extensa cartografía publicada con motivo de la cuestión de límites guyaneses; los planos de Humboldt; el Atlas de Codazzi basado principalmente sobre los trabajos del sabio naturalista alemán y Poirson; los croquis y narraciones de viajeros e historiadores contemporáneos de la conquista y colonización; de los escritos y estudios de exploradores del siglo XIX y del presente, en especial los de Jules Crevaux, J. Chaffanjon, Henri Coudreau, Federico Montolieu, Richard y Robert Schomburgtk, Carl Friedrich Phil. von Martius, J. Barbosa Rodríguez, Karl von den Steinen, Carl Ferdinand Appun,

E. F. Im Thurn, Hermann Meyer, Schmidt, Paul Ehrenreich, Daniel G. Brinton, W. H. Brett, Nelson C. de Senna, G. Marcano, Adolfo Ernst, Carl Sapper, J. Capistrano de Abreu, Alfred Russel Wallace, Lucien Adam, Theodor Koch-Grünberg, Rodolfo R. Schuller, C. H. de Goeje, Samuel A. Lafone Quevedo, Roberto Lehmann Nitsche, L. Alvarado, Pedro M. Arcaya, B. Tavera-Acosta, Amílcar Fonseca, Julio C. Salas etc.

También nos han suministrado datos importantes los generales Abelardo Gorrochotegui, César Urdaneta y el señor Francisco de Lois, a quienes hacemos presente nuestro agradecimiento.

La nomenclatura y clasificación de los pueblos indígenas en nuestros *Mapas Etnográficos* la hemos hecho conforme al método lingüístico universalmente aceptado; es decir, ordenando las tribus en grupos que presentan en sus dialectos afinidades lexicológicas, porque se derivan de una lengua matriz, los cuales están indicados en el mapa con los colores, verde para el maipure o aruaco, rojo para el caribe, neutro para el betoye y amarillo para dialectos no bien precisados.

Las breves apreciaciones etnográficas que a continuación expresamos sólo se encaminan a servir de material de estudio a los historiadores y etnógrafos que se dignen consultarlas.

Los resultados obtenidos en nuestro viaje de exploración el año de 1.916 a las regiones norte y noroeste de Barquisimeto, Estado Lara, los dimos a conocer en un libro que publicamos con el título de «*Materiales para el estudio de los dialectos Ayamán, Gayón, Jirajara, Ajaguan*», y en él se halla un trabajo comparativo de voces del grupo ayamán—gayón—jirajara con las lenguas de los grupos caribe, betoye y aruaco. Por la grande analogía que encontramos en el léxico de este último grupo y a juzgar por el parentesco que se nota en los apellidos, nombres de lugares etc., de los dialectos vecinos, asentamos la conclusión de que eran aruacos o maipures las tri-

bus extinguidas de los ayamanes, gayones, jirajaras, ajaguas, caquetíos, cuibas, ciparicotes, chipas y noaras; probamos también entonces la completa afinidad que tuvieron las lenguas de estas tribus con el guajiño dialecto maipure. De las naciones indígenas que poblaban el noroeste y el occidente de la República, hoy Estados Zulia, Falcón, Lara, Yaracuy, Cojedes, Portuguesa, Zamora y Apure, casi nada se sabía sobre sus afinidades lingüísticas y se habían emitido ideas inverosímiles de fatal resultado para los orígenes etnográficos de Venezuela.

Nosotros creemos que con la publicación de la citada obrita contribuiremos eficazmente al restablecimiento de la verdad histórica, pues con nuestras comparaciones lingüísticas, quedó evidenciada la extensión del grupo maipure o aruaco hasta el Río Meta, Casanare, Orinoco y sur del territorio Amazonas. Del eslabonamiento de todas estas naciones maipures con las aruacas de las Guayanas holandesa, francesa e inglesa y las que moraban en el oriente de Venezuela y Trinidad, Las Lucayas, Las Antillas, etc., es fácil deducir que la primitiva población autóctona de nuestra República era maipure o aruaca, pobladora primitiva también de muchas regiones fuera de Venezuela: Las Antillas, Trinidad, Guayanas inglesa, francesa y holandesa, gran parte del Brasil, Perú oriental; Bolivia, Alto Paraguay y República Argentina.

Estos primitivos ocupantes de nuestra República, maipures o aruacos provienen quizá de los moxos o mojos (grupo maipure) de Bolivia, los cuales seguramente se introdujeron por la parte suroeste de Venezuela, trayendo consigo la cultura que nos dejaron en construcciones de la misma índole; así lo comprueban las calzadas indígenas de los Estados Zamora y Portuguesa (1) hechas por los caquetíos y jaguas. (también del grupo maipure).

(1) — Luis R. Oramas.—Apuntes sobre arqueología Venezolana. Estudio presentado ante el Segundo Congreso Científico Panamericano. Washington, 1915 a 1916.

En apoyo a nuestra tesis, Castellanos (1) al referir el descubrimiento de la gente de Sedeño por los llanos el año 1.536, dice:

«En continuacion de su jornada
Tierra se descubrio mas andadera,
Mas en tiempo de aguas anegada
Do vieron prolijisima calzada,
Que fue mas de cien leguas duradera,
Con señales de antiguas poblaciones
Y de labranzas viejos camellones».

Los indígenas que encontró esta gente de Sedeño próximos a esas construcciones eran caquetíos y jaguas. En corroboración a lo expuesto anteriormente, transcribimos una importante noticia consignada en un buen trabajo del americanista Otto von Buchwald (2) «Poblaciones sobre túmulos artificiales con objeto de conservarse contra las inundaciones, y reunidos por caminos elevados, ha encontrado el Barón Erldud Nordenskiöld en Mojos, en Bolivia». «También existen en el Ecuador túmulos artificiales para la construcción de las casas, comunicados por medio de calzadas elevadas para facilitar el tráfico en tiempos de inundaciones, que he visto por ejemplo en las «tembladeras» de Samborondón. En la «Vía Flores» que conduce a la ciudad de Babahollo hacia la sierra, pude distinguir toda una población marcada por elevaciones cuadradas en los potreros y al mismo tiempo se ven por todas partes sepulturas en forma de tolas más o menos cónicas». Estas construcciones son, indudablemente parte de los admirables caminos que mandó hacer el Inca Pachacutéc durante su gobierno, que fué desde fines del siglo XV hasta 1.526. La jurisdicción de este progresista monarca estaba provista de dos caminos desde Pasto, mas allá de Quito, hasta Charcas (50 kilómetros) y a Chile, (mas de 250 kilómetros) el uno iba por los llanos y el otro por los sierras altas. (3)

(1).— Elegías de Varones Hustres de Indias.—Madrid, 1874. págs. 136 y 137.

(2).— Tolas Ecuatorianas.—Buenos Aires, 1917.

(3).— Fray Bartolomé de las Casas.—Apologética Historia de las Indias. Madrid, 1909. págs. 662 a 664.

Una infiltración guaraní o tupí, migró del Brasil por el sur de nuestra República, y esto es muy lógico que aconteciera porque al estar Venezuela en continuidad territorial con el Brasil, y que al poseer más o menos unas mismas flora y fauna, brindó medio favorable para que participara también del elemento étnico; además, si se agrega la inmensa extensión del guaraní o lengua franca, que viven en comunidad con las tribus caribes y maipures del Brasil, también nada tiene de extraño que ciertas tribus de Venezuela sufrieran una lejana hibridación, como se nota en sus dialectos, nombres de lugares etc. Lo que sí llama la atención es que no existan estaciones genuinas o típicas de parcialidades dependientes del tronco guaraní o tupí.

La mayor invasión precolombiana contra el gran territorio maipure-moxo, fué la caribe, ésta, suponemos, vino del Ecuador. Según Federico González Suárez (1) existían en el Ecuador tribus de raza caribe como eran los quitos o scyris, caras etc., poblaban el litoral, toda la provincia de Esmeraldas y gran parte de la de Guayaquil; en la sierra, enumerándolos primero por el norte, las provincias del Carchi, Imbabura, Pichincha, León, Ambato, Riobamba, Guaranda, y una parte de la de Loja. La lingüística comparada explica esa patria caribe por la inmensa cantidad de nombres geográficos caríbios que dejaron por tradición sus antepasados aborígenes; datos que demuestran un principal *habitat* de raza caribe, cuyo suelo tuvo grandes sacudidas seísmicas y erupciones volcánicas que datan de la era precolombiana que precedió a las migraciones de sus tribus; los grandes cráteres apagados y volcanes en actividad atestiguan las catástrofes del bravo suelo ecuatoriano. Seguramente, las tribus caribes, aterrorizadas por esas erupciones volcánicas, terremotos etc., y llenas de presajios terribles de una

(1).—Los Aborígenes de Imbabura y del Carchi. Quito, 1910.—Notas Arqueológicas, 1916.

Este autor citado opina de modo contrario a nosotros, respecto a el origen de los caribes, pues dice que esos indígenas proceden de la parte sur de la América Meridional, en el Brasil y desde su principio en las orillas del Atlántico y en las islas del río Amazonas.

gigantesca y misteriosa fuerza, tuvieron necesariamente que emigrar e impulsados por la vía fluvial, más fácil y rápida, se lanzaron por los ríos caudalosos, navegando el Aguarico, Apaporis, Yapurá, Putumayo, Napó, Carinay, Ucayali, afluentes del Marañón o Amazonas; y de éste se repartieron por sus ríos tributarios derechos e izquierdos; al introducirse estos caribes por los afluentes derechos correspondientes al norte del Brasil, ríos Madeira, Tapajoz, Xingú, Tocantins, rechazaron las naciones aruacas al sur del Brasil, es decir, río arriba hacia sus vertientes. Los maipures o aruacos, refugiados en el divorcio de las aguas de los ríos Xingú, Tapajoz y alto Paraguay, se esparcían hasta la República Argentina; por el mismo *divortia aquarum* se comunicaban los maipures, siguiendo el curso de los ríos tributarios del Madeira, que dan al oriente y norte de Bolivia, y de aquí por los ríos Purus y Jarúa del Acre del Brasil y Ucayali, en la frontera Perú-Brasileña; de este modo formaron un territorio mojo-maipure al modo de barrera infranqueable que ha interrumpido desde hace siglos la invasión caribe que penetró por los afluentes del Amazonas al sur de la América Meridional.

Por los brazos izquierdos del Amazonas, o sean los ríos Branco, Trombetas etc., se introdujeron los caribes a las Guayanas, de aquí a Venezuela, ocupando todo el sureste y oriente, luego, gran parte de estas tribus pasó a las Antillas. Puede decirse con verdadera precisión, que para el siglo XV llegó a esas islas el movimiento del invasor caribe; los españoles, también conquistadores, sorprendieron esa invasión en Las Antillas, los cuales vieron mujeres aruacas raptadas que hablaban la lengua vernácula, de tal modo que en las islas Martinica, Dominica y Guadalupe, hubo completa dualidad lingüística: los hombres hablaban caribe y las mujeres aruaco.

En cuanto a los que pretenden que los caribes provienen de Centro América, es un intento malogrado que no resiste la siguiente observación: los

caribes negros que moran todavía en Honduras, se originan de indígenas caribes que los ingleses importaron de las Antillas a la Isla de Levistone.

En Tierra Firme, la región de Cumaná o sea el Oriente de Venezuela, denominada Nueva Andalucía, existían para la época de la colonización, muchas tribus del grupo caribe: caribe propiamente dicho, cumanagoto, chaima, core, guayquerí, cuacua, chacopata, tumusa etc. El territorio que ocupaban era el comprendido desde las costas de Paria hasta Barlovento, Curiepe, Capaya, Caucagua, Orituco, Lezama, Chagnaramas (Chagnarati), aguas abajo del río Manapire hasta Cabruta, en el Orinoco. Desde la Isla de Panapana, cerca de Ciudad Bolívar, recorriendo la margen derecha del Orinoco, con excepción de una porción de tierra desde el Randal de San Borja hasta Río Capuana, afluente del Orinoco, ocupada por los piaroas, de allí en adelante toda la orilla derecha del Orinoco pasando por el Ventuario, desde su nacimiento en la Sierra Parima, toda la región sureste de Venezuela, Guayana venezolana (Caribana), inclusive la Guayana Inglesa tienen *habitat* muchas tribus del grupo caribe, tal cual como los encontraron los catequistas religiosos del siglo XVI. Los dialectos de la familia caribe que están científicamente determinados son: caribe o guayano, mapoyo, panare, yabarana, makiritare, waika, yekuaná, saporá, purukotó, wayumará, taulipang, ingariko, arekuna. Del caribe de los llanos de Venezuela «habitan aún en la porción meridional de la antigua provincia de Barcelona (hoy Estado Anzoátegui) y en parte de la de Maturín (hoy Estado Monagas), teniendo el territorio caribe por límites; del lado del poniente se halla todavía ocupado por los guaraúnos. Los caribes se encuentran, pues, diseminados en Aragua, El Palmar, Santa Ana, San Joaquín, Chamariapa, El Pao, Pariaguán, Santa Clara, El Tigre, Cachama, El Cáris, Uverito, Tapirire, Cachipo, Meria, Panapana, Puepa, Mamo, Tabare,

Arío». Otra nación caribe se encuentra al Occidente de Venezuela, Estado Zulia, los antiguos pacabuyes, giriguanas, bobures, quiriquires, denominados luego motilones por el cura doctrinero que tuvieron en los primeros años de la conquista; ellos propiamente se nombran *porotos*, que equivale a decir *los monos*; vagan errantes estos indios todavía en hordas salvajes por las selvas y ciénagas de los ríos Catatumbo, Oro, Socuavo, Zulia, Tarra, Sardinata, San Miguel, Motilón, Apón, Aponcito, Macoita, Río Negro, Tucuco, Agua Blanca, Ariguaisa, Sierra de Perijá, Machiques, Ocaña, Río Magdalena, etc. Estos motilones se dividen en varias parcialidades que se denominan con los nombres de las localidades donde moran: apones, aponcitos, chakes, irapas, papariries, etc., el estudio comparativo de las voces que de estos indios hemos recogido, nos ha demostrado una misma identidad de lenguaje, con una que otra variante de dicción.

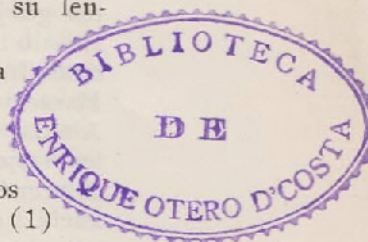
La parte septentrional de Venezuela, o sea la antigua Provincia de Caracas, la ocupaban tribus que hablaban lengua caracas, afín de la cumanagota (dialecto caribe), pero ellos no se consideraban en su originamiento como tales; tenían una completa independencia con los aborígenes caribes del oriente, y aunque contraían alianzas entre sí, por su enemistad hacia los contrarios, defendían su territorio y parcialidad propios. La Provincia de Caracas, para el año 1.585 tenía 7.000 a 8.000 indios, 4.000 correspondían a los alrededores de la ciudad de Santiago de León, hoy Caracas, capital de la República. Los indios caracas, que dieron nombre a esta ciudad, fueron emigrantes del vecindario llamado hasta hoy Los Caracas, jurisdicción de Naiguatá; (1). y

(1).— Descripción de Santiago de León de Caracas y de Nuestra Señora de Carballada.— Venezuela. 1578.—Relación enviada desde Caracas por Juan Pimentel al Consejo de Indias. Archivo de Indias. Sevilla.

Historia de las conquistas y población de Venezuela. José de Oviedo y Baños.—Madrid, 1885.

estos indios se denominaron así, porque de las tierras de donde procedían «Ay muchos bledos que en su lengua se llaman caracas»

«De que también la gente peregrina
En sus necesidades se repara:
Ansimismo provee de harina
Otra raíz que llaman *caracara*
La cual muelen en cueros de venados
En hoyos muy tupidos y pisados». (1)



Sin duda, ese tubérculo o raíz de que hablan los cronistas, debe ser la yuca (*Manihot utilissima*).

Al noreste de la ciudad de Caracas, y en las cerranías que corren hacia el mar, estaban los tarmas y taramainas; al oriente, ocupaban los mariches la fila de su nombre en un espacio de 10 leguas de tierras altas y quebradas, hasta la desembocadura del río Tuy. En Guarenas y Guatire se encontraban los huerenas. En Caucagua los tumusas. Los quiriquires tenían la región sur de Caracas, desde la quebrada de Paracotos, doblando al sureste del río Tuy, cerca de Tácata; poseían las espesas montañas de las márgenes del Tuy, más de 125 kilómetros, hasta lindar por el oriente con los tumusas, en el valle de Caucagua. Los teques estaban en el pueblo de su nombre y hacia el río San Pedro; lindaban con los quiriquires por el sureste. Próximos a Los Teques vivían los arbacos en los altos de Las Lagunetas y lomas y quebradas que descenden al río Tuy. En la parte occidental donde están los Valles de Aragua, Valencia y Borburata, tenían dominio las tribus caracas, toromaymas meregotes, esmeregotos, chagaragatos, baquiragotos, etc. (2)

Los indígenas de la Península Guajira, los que poblaban a la de Paraguaná y los que ocupaban gran parte del territorio donde están hoy los Estados Zulia, Falcón, Lara y Yaracuy, conservaron hasta la colonización su origen maipure o aruaco, autóctono

(1)— Castellanos. Obra citada, pág. 95.

(2).— Oviedo y Baños, obr. cit.

(caquetíos, ajaguas, noaras, etc). Los supervivientes guajiros moran en la Península de su nombre. La sub-tribu paraujana se halla en viviendas palafíticas frente a Santa Rosa y Lagunillas del Lago de Maracaybo, tal como los encontró en el año 1.499 Alonso de Ojeda, en habitaciones lacustres, las cuales trajeron a la memoria del referido conquistador el recuerdo de Venecia que dió el nombre a Venezuela.

Del ayamán, gayón y jirajara de Parupano, Bobare, Siquisique y Churuguara (Estados Falcón y Lara), suelen encontrarse algunos descendientes que recuerdan algunas palabras de sus dialectos.

En las márgenes de los ríos Guárico, Cojedes, Portuguesa, Boconó, Masparro y Santo Domingo (Correspondientes a los llanos de los Estados Guárico, Cojedes, Portuguesa y Zamora) vivían principalmente los guáimos o guamonteyes y amaibos, muy perseguidos por los curas desde el año 1.658 para trasportarlos a las misiones de Capuchinos de la Provincia de Caracas: de esa catequización del fanatismo especulativo nada quedó para la ciencia.

La cordillera de los Andes venezolanos que nos separa de la República de Colombia, poblábanla muchas naciones indígenas, como eran los cuicas y timotes, divididos en las parcialidades boconó, guandae, niquitao, tostos, esmigaque, chachique, estiguate, carache, vitorae, sicuisay, bisnajae, visupite, mucacumbe, etc. Hasta fines del siglo XIX existían indígenas que hablaban el cuicas y el timote. Las comparaciones lingüísticas que hemos hecho dan a entender que no tienen parentesco alguno con los dialectos colombianos, sólo si se nota cierta afinidad muy lejana respecto a la familia aruaca o maipure.

Aduñados los caribes de gran parte del sures-te y occidente de Venezuela, conquistada por ellos, continuaron los de Paria y Orinoco a invadir el resto que les faltaba por conquistar; a este propósito practicaban excursiones, cometiendo fechorías

por los ríos Orinoco y Guárico hasta la Laguna Tacarigua y Valencia. Por los demás afluentes del Orinoco, Apure, Zarare, etc., se metían a los llanos de Cojedes, Guanare y Barinas. El historiador Fray Pedro Simón (1), menciona las correrías caribes del oriente por el litoral del norte y occidente así: «La mayor fuerza de ellas y más extendidas poblaciones y Provincias, están á las riberas de los ríos Barima y Macuro que salen á la mar, á la parte de Maracapana, que es la del Oeste, á una legua de la misma boca del Orinoco, y en otro que llaman Arature, que tambien entra en el mar, y en otros llamados Barama, Maceruni y otro Maracata, donde ha algunos años que se poblaron ingleses enemigos, y lo estuvieron hasta el año de mil y seiscientos y catorce, que los hicieron despoblar y dejar la tierra, siendo Gobernador de ella y Juez de residencia Sancho de Arquiza.»

«Serán hoy todos los indios caribes de estas Provincias, de ocho á nueve mil todos, valientes flecheros, gente de la mar y que siempre andan en corso con cantidad de piraguas y valientes canoas con que infestan todas aquellas costas de islas, como son la de la Trinidad, Puerto Rico y Margarita, y de Tierra firme desde Cumaná hasta la ensenada y puerto de la Burburata, por toda aquella costa de Carácas, en especial si se juntan con los caribes de la isla de Dominica y las otras que llaman de Barlovento, con quien tienen hecho alianza y estrechas amistades para hacer innumerables daños».

La defensiva de las tribus contrarias fué muy reñida y al invadir los caribes, las hordas enemigas les hacían persecuciones tenaces hasta desvandarlas. El cronista Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (2) dice que «son (los aruacos) enemiguísimos de los indios caribes, con quien siempre estan en guerra, é los cari-

(1).— Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme.— Bogotá 1882 Tomo I, pág. 142.

(2).— Historia General y Natural de las Indias.—Tomo II, pág. 266.

bes con ellos, assi por mar como por tierra: é quando los caribes prenden algunos de estos aruacos, los que estan gordos matan y comen, y tienen por muy estimado manjar la carne de la.....y con la gordura ó grassa de los tales, para defensa de la calor dellos, se untan los cuerpos y los cabellos y los traentan pendientes como si con miel ú otro licor los untassen, para estar retirados sin ser torcer á parte alguna. Y al indio que toman flaco, engórdanle con brevajes que le dan, y de las calaveras y armaduras de huesos de medio cuerpo arriba entoldan sus casas, y pónenlos por tanta órden; que haçen labor en las paredes, que son de palmas».

«Esto que es dicho es en las casas de hombres principales, como por blason ó armas ó trofeos para se honrar. Los aruacas quando captivan á sus enemigos caribes, á los que son viejos matánlos de crueles muertes é no los comen; é á los que son mançebos ó en buena edad, en captivándoles les tresquilan é quitan los cabellos, que con su grasa, curan como es dicho, como en vengança dessa injuria en señal de captiverio. E sirvense dellos en sus labores como de esclavos, é los truecan, é venden é contractan como tales esclavos é lláman los *pretos ó moavis*; y cómo siempre andan tresquilados, son conocidos por tales captivos, é algunas veces los truecan á chripstianos, é los dan por hachas ó por otras herramientas».

El grupo sáliva fué señalado en el siglo XVII por el abate Filippo Salvatore Jilij, luégo nosotros, con un estudio lingüístico probamos que el piaroa era dialecto del sáliva, a lo que nos correspondió el explorador Koch-Grümberg, ratificando nuestro acerto (1). Este grupo sáliva con su dialécto el pia-

(1).— «El nuevo trabajo de nuestro colega Oramas (Gramática, Vocabulario y Catecismo de la lengua Sáliva), cuya introducción se publicó en los números 10, 11 y 12 de la Gaceta de los Museos Nacionales, me ha causado verdadero placer y estoy deseoso de conocer su continuación. La demostración de la afinidad que existe entre el sáliva y el piaroa es importante y completamente convincente».—Carta enviada desde Berlín al Dr. Jahn.

roa, estaba antes en las orillas de la desembocadura del Vichada en el Orinoco; hoy el sáliva se ha retirado a la frontera Colombiana: alto Meta y alto Vichada, al caño Muco, río Duya o San Juanito, cerca de Orocué; el piaroa se encuentra en la porción marginal derecha del Orinoco, desde el Raudal de San Borja hasta el río Capuana, al frente de los goajibos que están en la ribera opuesta.

El importante idioma maipure que suministró a Jilij materiales para una gramática y el cual da denominación al grupo lingüístico maipure, existía para el siglo XVII en el raudal de su nombre, en el Orinoco; algunos viajeros lo creen extinguido; a nuestro parecer se encuentra confundido con otro nombre o está retirado no lejos de allí, tal como le aconteció a su dialecto, el achagua, que antiguamente estaba esparcido por el occidente y suroeste de Venezuela, y hoy está limitado en la frontera colombiana, en el Maní, no lejos de Orocué, río arriba. Las otras tribus correspondientes al grupo maipure se han mantenido fijas en su asiento primitivo, al sur del Territorio Amazonas, por las selvas y orillas de los ríos Guabiate, Inirida, Temi, Guainía, Casiquiare y Río Negro y comprenden las naciones piapoko, puinave, barè, baniva, yavitero, adzaneni mandawaká, tariana, warekena, guinau (25 á 30 individuos), kuati, tapiira, payoarini, ipeka, siusi, kava, huhuteni, katalopolitana, iyäine. Más abajo de éstas parcialidades maipures, se halla por la frontera brasileña, o sea hacia los ríos Querary, Caiary, Uaupes, Papury, Tiquie, Paraná, Curicuriary, Marié, Apaporis, encuéntranse los grupos betoye y maku; de estos dos grupos, más al sur, entre las cabeceras de los ríos Apaporis, Yapurá, Putumayo y Napo, del Brasil y el Ecuador, viven tribus del grupo caribe que hablan los dialectos carijona, hianakoto-umagua, tsahatsaha, restos estacionados de la antigua emigración caribe ya mencionada.

Esa diversidad de lenguas que se nota en Ve-

nezuela débese que a medida que las diferentes tribu, se aumentaron, se extendieron y se alejaron unas de otras; sus idiomas constituyeron ramas diferentes, pero todas conservaron su base común de voces primitivas y raíces fundamentales.

Las naciones indígenas aisladas que hasta ahora no se han podido agregar a ningún grupo lingüístico por no presentar afinidades características son: el guarafino, del Delta del Orinoco; el yaruro, de los ríos Arauca, Cunaviche, Capanaparo y Sinaruco; el otomaco, que merodea por las orillas del Capanaparo y Sinaruco. El guagibo con sus parcialidades cuiba y chiricoa, ocupa la margen izquierda del Orinoco entre los ríos Meta y Bichada. Los máku del río Auary. Las temibles hordas uómades de los schirianá o guaharibos (distintos a los crichanás de Barbosa Rodríguez); los waika, kaliana, auake, del alto Ocamo, Uraricapara, Motomotó, Uraricuera, Sierra Parima y Marutani.

EMPRESA "EL COJO"